



Extremadura 2050

de espectadoras
a protagonistas

emprendedorex
EDITORIAL



**el truco está en
identificar problemas
y convertirlos
en oportunidades**



CAPÍTULO X.

Una revolución cultural basada en la recursividad que nos conduzca a una Extremadura líder en 2050.

X.1. PARA CONSTRUIR UNA EXTREMADURA LÍDER EN 2050 NECESITAMOS UNA NUEVA CULTURA RECURSIVA.

Reconocemos la capacidad de algunas personas para identificar y etiquetar recursos, establecer relaciones entre ellos y ponerlos en juego en torno a un propósito. En un contexto de caos son capaces de establecer patrones. Esas personas han desarrollado una capacidad para enfocarse en la creación de valor y la proyectan en todas las facetas de la vida. Es la base de una nueva cultura para enfrentar con éxito los desafíos de Extremadura en el horizonte de 2050.

Todo los recursos que el ser humano necesita para colonizar nuevas galaxias, vencer al cáncer, prolongar la vida humana, crear nuevas formas de vida, terminar con el hambre y la pobreza o superar los conflictos bélicos, etc.

También todos los objetivos de la región que hemos esbozado en los capítulos anteriores están presentes en el sistema, lo único que necesitamos para superar esos desafíos es aprender recursividad, es decir, la capacidad para fijar retos y metas, identificar los recursos críticos para lograrlo, habilidad para conjugarlos y la voluntad y el coraje para hacerlo.

Hasta ahora habíamos admitido la existencia de 5 sentidos con los que nos relacionamos y construimos nuestro mundo, sin embargo todos sabemos que hay más sentidos, por ejemplo, el sentido del equilibrio o el sentido de la intuición.

Éste último nos permite establecer patrones en torno a un conjunto de fenómenos sin conexión aparente, aportándonos una base “no científica” para tomar decisiones. Intuición y recursividad son dos sentidos emparentados pero diferentes.

En un mundo en cambio permanente, la recursividad será un sentido tan importante como el de la vista o el oído para desenvolvernó en la nueva y compleja civilización en la que ya hemos entrado, especialmente en la cosa de la creatividad, la innovación, el emprendimiento, el liderazgo, la dirección y la gerencia (*management*).

Realmente el concepto de recursividad tiene que ver con las matemáticas y la computación (algoritmo recursivo es aquel que expresa la solución de un problema en términos de una llamada a sí mismo).

Aplicado al dominio de la acción y la transformación, sería la capacidad por la que tomando los elementos presentes en el entorno del sujeto se puede crear abundancia mediante la llamada y la recurrencia de los elementos a sí mismos y entre ellos. Por ejemplo, en el entorno de la empresa, un individuo recursivo en un entorno de recursos “escasos” puede crear una gran empresa desde su conjugación a través de la facilitación de llamadas entre ellos.

Por contra, un individuo no recursivo en un entorno de recursos abundantes puede generar el efecto contrario. Por consiguiente, la producción de valor en todas las facetas del ser humano está en la recursividad, no en los recursos.

Una vez más se nos revela como las bases de la economía y desarrollo de los pueblos desde Adam Smith a Rostow se desmoronan, el desarrollo de Extremadura vive en el potencial recursivo que seamos capaces de crear en las personas a través de la adquisición de nuevas competencias.

X.2. TODOS LOS LADRILLOS PARA CONSTRUIR LA EXTREMADURA DEL 2050 ESTÁN A NUESTRO ALCANCE.

Todas las piezas para construir el universo son accesibles y están al alcance del ser humano.

Aprendizajes para la creación de una Extremadura recursiva:

- La capacidad para identificar recursos en un sistema complejo con apariencia caótica que se nos presenta a los sentidos.

de espectadoras a protagonistas

- La capacidad para crear relaciones entre los elementos y llamadas a sí mismos y entre ellos.
- La capacidad de poner en juego esos movimientos en torno a un propósito.

Una persona con el sentido de la recursividad desarrollado al ser expuesta a una serie de estímulos o información caótica es capaz de conjugar los elementos y generar una estructura entre ellos para producir un valor.

Todos tenemos pequeños ataques de recursividad que identificamos cuando expresamos emociones en enunciados como: ¡Eureka! ¡Lo vi! Lo importante es que entrenemos y aportemos músculo social a ese sentido.

Cuando el "músculo recursivo" se entrena, se reconfigura la estructura mental del individuo. La acción cerebral se concentra en la búsqueda de conexiones probables e improbables entre las cosas, en la creación de relaciones, visualización de escenarios posibles, determinación de cursos de acción ... Todo esto implica disciplina para observar el orden dentro del caos, y hacerlo además en unos segundos.

El aspecto de la inmediatez es clave porque a la recursividad puede llegarse con el método científico (miles de horas de análisis, desarrollo de tesis, proposición de modelos...), pero cuando el sentido está desarrollado, todo esto ocurre en el cerebro en un instante, en una breve fracción de tiempo.

El desarrollo de la recursividad en la escala humana es el equivalente a la potencia del *big data* a nivel computacional.

X.3. EL SENTIDO DE LA RECURSIVIDAD ATROFIADO PRODUCE ENTROPÍA (DESORDEN EN LOS ELEMENTOS DEL SISTEMA) Y LA PERCEPCIÓN DE ESCASEZ.

Una realidad histórica que arrastra Extremadura y que impide su eclosión generando un sentido de frustración y un estado de resignación paralizante.

El universo es abundante y escaso a la vez, en función del potencial recursivo del observador. En el entorno que nos rodea tenemos todos los recursos y medios a nuestro alcance para construir nuevos universos como hemos puesto de manifiesto en los capítulos anteriores.

Toda la vida que conocemos y sus componentes surgieron de la acción recursiva de una estrella que reventó y generó todos los ladrillos para la vida (somos polvo de estrellas), en algunas partes del mundo florecen los desiertos fruto de la recursividad de sus moradores, viajamos a otros planetas por nuestras mentes recursivas, las empresas, las revoluciones, las innovaciones, las tecnologías, las culturas, las expresiones artísticas, etcétera, son fruto de la recursividad humana en acción. Las leyes de la física son recursivas (se llaman unas a otras), el ser humano es recursivo, y el universo es recursivo.

La recursividad es un sentido humano y universal, construye la civilización y crea el universo. Extremadura tiene todos los elementos para ser fuente de abundancia y valor, únicamente necesitamos las personas con habilidades para conjugarlos.

La percepción de abundancia es un síntoma inequívoco de que quien la habita goza de un sentido de la recursividad desarrollado. Si tu percepción está entrenada para ver escasez y pobreza en el teatro del universo que habitas, nunca podrás crear riqueza (por riqueza no me refiero al capital, aunque también funciona en ese dominio).

Todas las variables humanas que intervienen en la creación de abundancia involucran la capacidad para organizar recursos “¿escasos?” que están presentes en el entorno para relacionarlos, combinarlos y construir valor.

Otra manifestación de este sentido es claramente observable en aquellas personas con capacidad para establecer patrones en la disposición de las cosas que aparecen a simple vista como dispersas y sin relación entre sí, disparando los automatismos para combinar las posibilidades que tienen a su alcance y producir llamadas a otros elementos que están fuera del sistema para conjugarse y producir sinergias.

X.4. LAS CONDICIONES HISTÓRICAS DE EXTREMADURA DESTRUYEN NUESTRO “MÚSCULO RECURSIVO”.

Increiblemente la tradición ilustrada y la Revolución Industrial han producido una atrofia social del sentido recursivo.

El hombre prehistórico, en un entorno cultural y tecnológico pobre, era extraordinariamente recursivo, a partir de los elementos presentes en su entorno (piedras, huesos, palos o fibras vegetales).

de espectadoras a protagonistas

La incipiente capacidad recursiva de sus cerebros posibilitó crear industrias líticas, producción de arpones, armas de caza (arcos, flechas, cuchillos, hachas...), confeccionar vestidos, recipientes, utensilios. Y con ello una economía basada en la caza, la pesca y la recolección; en paralelo al desarrollo del lenguaje, el cerebro y la conciencia social.

Pese a que en los últimos siglos hemos asistido a una revolución sin precedente en todos los órdenes de la vida, la estandarización del conocimiento y la producción ha devenido en una gran masa social sin capacidades recursivas, justo cuando más las necesitamos para desenvolvernos en este tiempo complejo que nos ha tocado vivir.

X.5. PRÁCTICAS PARA CULTIVAR LA RECURSIVIDAD DESDE EXTREMADURA.

Igual que un músico dedica la mayor parte de su tiempo a desarrollar su oído, o un sumiller a hacer lo mismo con el olfato y el gusto; quien aspira a crear valor ha de hacer lo mismo con la recursividad, dedicando horas a estas tareas:

- Imaginar conexiones probables e improbables entre las cosas.
- Hacer pruebas, ensayos, composiciones mentales.
- Crear patrones en el caos (acontecimientos, conversaciones sociales, comportamientos, manifestaciones estéticas...).
- Cuestionar y poner en crisis la tradición, retar a las costumbres.
- Desarrollar las técnicas del pensamiento lateral y estimular las visiones disruptivas.
- Plantear nuevas hipótesis, jugar y probar con ellas.
- Desarrollar la cultura del apremio, la inmediatez y el estrés como prácticas de acción conducidas (fijar tiempos mínimos y límite en las tareas de proposición-acción).
- Tolerancia al error.
- Construcción masiva y propositiva de escenarios de futuro en tiempo récord.
- Creación recurrente de propuestas de valor a partir de elementos simples.

Y finalmente, conjugación de las potencialidades que posee Extremadura en torno a la evolución de los mundos y los escenarios de futuro para crear nuevas ofertas y valor explosivo.

X.6. LA RECURSIVIDAD, UN SENTIDO PERDIDO EN EL TIEMPO QUE ES NECESARIO RECUPERAR PARA CONSTRUIR LA EXTREMADURA DEL 2050.

Varios siglos de academicismo y tradición industrial han reducido a la mínima expresión nuestra capacidad recursiva, esa que impulsaba al hombre del Paleolítico a salir cada día de su cueva y mirar a su entorno para preguntarse ¿qué conseguiré hoy para comer? ¿Qué cosas nuevas puedo crear a partir de los elementos de mi entorno? ¿Cómo puedo expresar mis sentimientos y hacerlos tangibles a través de la música, la pintura o la escultura?

Buena parte de ese sentido está adormecido, y debe ser recuperado en primer plano para rediseñar la existencia del hombre moderno ¿qué cosas hago hoy para ganar mi sustento? ¿Qué valor genero en el día conjugando todas las posibilidades a mi alcance? ¿Cómo genero una espiral de valor a partir de elementos sencillos sin apariencia de valor?

Y finalmente trasladar estos cuestionamientos a la construcción del futuro de Extremadura.

La pérdida del sentido recursivo nos ha sumido en una especie de minoría de edad permanente en la que para producir cualquier tipo de valor apelamos a nuestros padres, al préstamo de recursos o capitales o a la acción del gobierno. Es decir, a externalidades que tienen el deber de arreglarnos la vida, haciendo dejación permanente de nuestra responsabilidad vital para crear valor utilizando los medios que el universo ha puesto a nuestro alcance.

Todo esto es muy grave pues sitúa el foco de la acción en cómo se configuren las circunstancias, no en crear y alinear las circunstancias mismas para hacer un cambio, declinando la mayor facultad que nos otorga la vida que es la de ser actores del cambio en lugar de espectadores pasivos en el mundo.

En esta deriva asistimos a entornos riquísimos de abundancia transitados por seres tristes y quejumbrosos que sólo son capaces de percibir escasez. Definitivamente hemos perdido el hambre y la emoción del hombre primitivo, y necesitamos volver a ejercitarlas cuanto antes.

de espectadoras a protagonistas

En cualquier entorno actual tenemos recursos inmovilizados, conocimientos, personas ociosas, tecnología, materias primas, consumidores... Y sólo unos cuantos tienen entrenadas sus mentes para crear patrones listando esos recursos, haciendo combinaciones de cómo se podrían conjugar, estableciendo planes y poniéndolos en acción.

También son manifestaciones recursivas las del tipo que a partir de un palo y un fregón ideó una fregona, el que hizo algo similar con un palo y un caramelo, o el otro que ensambló el coche de caballos con la máquina de vapor. El ser cambió la etiqueta del palo con una llamada a sí mismo, cambiando su categoría y haciendo a su vez una llamada y una conexión a otro elemento (fregón, caramelo...).

X.7. PERCIBIR LOS RECURSOS QUE NOS OFRECE EXTREMADURA PARA ETIQUETARLOS Y CONJUGARLOS.

¿Qué es un recurso? Buena pregunta, porque esa categoría se alcanza cuando el individuo tiene una propuesta de valor o un propósito (para un nativo en la selva, un arco es un recurso, un frigorífico no).

Para que podamos descubrir los recursos de Extremadura, necesitamos un propósito o un sentido del propósito (una visión compartida del futuro que queremos construir juntos), a partir de aquí, todos los elementos del sistema cambian de etiqueta y se hacen visibles a los otros 5 sentidos.

Un ejemplo esclarecedor: un día buscando setas le preguntaba a un paisano que si había setas por allí, a lo que me respondió que no, cuando el sitio estaba plagado de ellas. Conclusión: ese hombre no tenía en su cerebro etiquetadas las setas como recurso, entonces sencillamente no existían; cuando le expliqué la calidad de una de las especies que había allí, comenzó a verlas, reconocerlas y aprovecharlas, las setas comenzaron a existir para él.

Recurso pues, es cualquier realidad que conjugada, con el propósito de un ser o una organización, cambia de etiqueta y comienza a producir llamadas diferentes a sí mismo y a otras etiquetas que comparten un patrón.

Lo que identificamos como recursos para producir valor (dinero, terrenos, materias primas...) sólo son una fracción vulgar e insignificante de la gran batería que el universo pone a nuestro alcance. Los recursos críticos para producir valor en el mundo actual son las personas, fuente infinita de creación de valor en sus talentos, interacciones y conexiones (capital emocional, capital relacional, capital intelectual...).

La fuente principal de valor recursivo de Extremadura está dentro de nosotros mismos, en la llamada a nosotros mismos, en el diseño y configuración de nuestro paradigma mental alineado con las nuevas prácticas que hemos mostrado: en cómo nos etiquetamos, en el permiso que nos otorgamos para cumplir nuestros sueños, en la forma de hablarnos y de tratarnos, en el compromiso que decidamos adquirir con nuestra región y nuestros mundos.

Esta disposición como seres individuales y sociales cambia la estructura y la química del cerebro del colectivo, y con ello su cultura, reforzando el sentido innato de la recursividad humana y un campo expedito para establecer patrones en los millones de realidades diferentes que están bailando a nuestro alrededor, en principio, sin orden aparente.

Una manera diferente de observar el mundo y relacionarse con él en el que no hay cabida para la queja permanente y la resignación. Para el ser recursivo todo es posible; para las comunidades recursivas no hay corsés ni fronteras.

Una expresión tangible de la recursividad es la empresa, pero sólo es una de los millones de realidades en las que se manifiesta: he visto lo que esta gente necesita y tengo el propósito de hacer algo útil, rápidamente etiqueto a los proveedores, prescriptores, clientes, financiadores, competencia... Y todo el patrón se organiza en unos segundos en la mente recursiva.

X.8. FASES EN LAS QUE ACTÚA EL SENTIDO RECURSIVO Y UN PATRÓN PARA TRABAJARLO DESDE EXTREMADURA.

- 1.** Tener un deseo "*in mente*", un propósito (construir una Extremadura líder en 2050).
- 2.** Proyectar una imagen de futuro con el deseo realizado.
- 3.** Identificar los recursos necesarios que están presentes en el entorno y etiquetarlos.
- 4.** Convocar a esos recursos y organizarlos.
- 5.** Apertura para producir llamadas de los recursos a sí mismos y entre ellos.
- 6.** Hacerlo.

X.9. SABERES (SENSIBILIDADES, HABILIDADES, COMPETENCIAS) PARA PONER EN ACCIÓN LA RECURSIVIDAD.

Además de los ejercicios propuestos, el sentido recursivo se canaliza con el desarrollo de los 6 Dominios transversales (escuchar, declarar, afirmar, enjuiciar, pedir, prometer). Y los 9 Niveles de excelencia (dirección, relaciones internas, relaciones externas, trabajo, aprendizaje, renovación, emocionalidad, planificación y evaluación).